

La enseñanza escolar temprana del inglés

María Virginia Mercau

1. INTRODUCCIÓN:

La tendencia actual es iniciar a los niños en el aprendizaje de inglés en el nivel preescolar o en la primaria. Se dice comúnmente que cuanto antes, mejor. Sin embargo, es importante analizar en qué caso el aprendizaje temprano de una lengua extranjera es algo ventajoso. En este artículo vamos a analizar el panorama actual de la enseñanza escolar de inglés en el nivel preescolar y en la primaria con la intención de mostrar que solo la calidad de la enseñanza podría garantizar que se cumpla el que “cuanto antes empiecen los niños será mejor”.

Mucho se dice para justificar la “necesidad” de que los niños bien alimentados y vestidos del planeta azul aprendan inglés desde una edad cada vez más temprana en la escuela. Se nos presenta al mundo como una aldea global en la que el inglés es la lengua franca de los negocios y de las universidades, al inglés como una llave que abre el mercado laboral, al inglés como un pasaporte al éxito. Sin embargo, cuando se miran de cerca los cursos de inglés que ofrecen las escuelas se comprende que difícilmente los alumnos alcanzarán de manera masiva el dominio prometido de la lengua extranjera (LE). La situación es compleja. (Mercau, 2007)

2. DOS MODELOS: EDUCACIÓN BILINGÜE Y CLASES DE INGLÉS ESCOLARES

Cuando pensamos en la frase “educación bilingüe” o cuando los padres de familia buscan una escuela para sus hijos en la que se enseñe inglés se abre una gama de opciones sobre la que es preciso detenerse. El término “escuela bilingüe” puede indicar una gran cantidad de situaciones educativas. Por ejemplo, cuando una escuela anuncia en un cartel entre las bondades que ofrece, “educación bilingüe”, ¿qué quiere decir? Cuando una mamá dice que inscribió a sus hijos en una escuela bilingüe ¿qué quiere decir? Es imposible saberlo

a menos que nos acerquemos a esas escuelas a preguntar, y luego de escuchar lo que ofrecen nos demos la tarea de reflexionar sobre el significado particular de “bilingüe” en cada caso.

Para empezar vale la pena distinguir a grandes rasgos entre dos sistemas de escuelas “bilingües”. Por una parte, existen instituciones que adoptan un sistema de enseñanza avalado tanto por la SEP de México como por el Ministerio de Educación de algún país angloparlante. Es decir, que en estas escuelas los alumnos cubren tanto el programa de la SEP como el de algún país angloparlante por lo que al concluir sus estudios el título que obtienen es válido en, por lo menos, dos países. Algunas escuelas bilingües actualmente ofrecen programas de estudio de validez internacional. Un ejemplo de estos es la organización “The International Baccalaureate”, la cual actualmente tiene adscritas 2,600 escuelas en 134 países,¹ entre los que se encuentra México.

Otras características de este tipo de instituciones son:

- Un porcentaje considerable de sus docentes son originarios de algún país angloparlante.
- Diariamente alrededor de la mitad de la jornada escolar se desarrolla en inglés.
- Aspiran a ofrecer un programa bicultural además de bilingüe.
- Varias materias se enseñan únicamente en inglés.
- (Algunas) ofrecen programas de inmersión en los que en la etapa preescolar solo reciben instrucción en la lengua meta.
- Los estudiantes que permanecen en ellas suelen egresar del nivel de preparatoria con un nivel de inglés avanzado. Por ejemplo, muchos de sus estudiantes aprueban los exámenes Certificate in Advanced English (CAE) o Certificate of Proficiency in English de Cambridge, los cuales tienen también validez internacional.

Por otra parte, están las escuelas que ofrecen clases de inglés para complementar la formación del alumnado. Existen una gran variedad de ellas en el sentido de que algunas ofrecen una o dos horas de inglés a la semana mientras que otras ofrecen alrededor de una o dos horas diarias. La calidad educativa que ofrecen, al igual que la de las escuelas que describimos en el párrafo anterior, varía de una institución a otra y hasta de un año a otro porque depende de muchos factores, los cuales se analizarán a continuación.

3. LAS DECISIONES INSTITUCIONALES

Para ofrecer un programa de enseñanza de inglés es preciso contar con una planeación rigurosa. En un extremo estará el perfil de egreso del alumno, es decir, la consideración de las habilidades y contenidos que un alumno debería manejar al final de cada año escolar y al final de cada nivel escolar (en este caso, preescolar y primaria). En el otro extremo está la consideración de la metodología de enseñanza con la que se piensa propiciar el proceso de enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera.

Tomadas estas dos decisiones iniciales, se consideran entonces: el perfil del coordinador de inglés y de los maestros que se necesita contratar y los materiales de enseñanza que se van a usar, el número de horas semanales que se piensa ofrecer el tipo de programa de enseñanza que van a usar, el cupo de alumnos que aceptará por grado, las expectativas que generarán en los padres de familia respecto al nivel de inglés que alcanzarán los niños, entre otras cosas. La interrelación de todos estos factores hace que existan programas de inglés exitosos² y otros que no lo son.

4. EL PANORAMA³ ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DE INGLÉS EN LOS NIVELES PREESCOLAR Y PRIMARIA

4.1 *La actividad docente*

Conviene empezar por los docentes ya que suelen ser los que articulan los demás elementos mencionados. En primer lugar, me parece importante considerar las muchas tareas de las que se ocupan los maestros. Mucha gente piensa que ser maestro es un oficio muy conveniente porque “solo” se trabaja medio día y porque se goza de varios períodos vacacionales. Sin embargo, se suele soslayar el hecho de que el maestro hace su trabajo cotidiano atento a innumerables cuestiones. Mencionaremos solo algunas de ellas. Por una parte, necesita ver cómo enseñar a cada grupo particular que está conociendo. Por otra, necesita avanzar a buen paso con las unidades del libro o los materiales que le asignan para lograr cubrir el programa a tiempo. En tercer lugar, necesita preparar al grupo para los exámenes ya que sería problemático tener un alto índice de reprobados. En cuarto lugar, existen otros muchos aspectos de los que se ocupa

el docente que es importante mencionar: conocer a cada niño, el manejo del grupo, la disciplina, la corrección de las tareas, la elaboración de exámenes y ejercicios, la preparación de festivales escolares y la planeación anual, mensual, semanal o diaria que le exija la institución, todo lo cual convierten a su oficio en uno de mucha carga de trabajo y de estrés. Por último, y por encima de todos estos factores aislados, el maestro se ocupa o debería ocuparse de educar a los niños, a esta pequeña comunidad en pleno desarrollo que es un salón de clases.

4.2 *La formación docente*

Actualmente existen en México opciones muy limitadas para que los docentes interesados en enseñar inglés a niños o en coordinar el área de inglés de una escuela se preparen profesionalmente. Es por eso que la formación académica y pedagógica de los maestros suele ser muy heterogénea y en muchos casos, deficiente.

En la plantilla docente de una institución educativa podemos encontrar, por ejemplo:

- a. Personal cuya única formación “profesional” es el certificado denominado comúnmente “teacher’s”, el cual suele ser un curso trimestral, semestral o anual dado por alguna institución privada. Asimismo, cabe aclarar que pocos de estos “teacher’s diploma” ofrecen una formación específica para la enseñanza a niños.
- b. Personal con conocimientos rudimentarios, intermedios o avanzados de inglés y que carecen de formación pedagógica.
- c. Personal con una licenciatura en enseñanza de idiomas (aunque no en todas ellas hay una formación especial para la enseñanza a niños).
- d. Personal bilingüe (inglés-español) con una formación muy heterogénea desde pobre o nula en enseñanza de idiomas a niños hasta una formación en el área de enseñanza de idiomas.
- e. Alguna combinación de las anteriores (Mercau, 2007)

Respecto al perfil que el coordinador de inglés y los docentes encargados de planear y de dictar los cursos, necesitarían tener para poder desempeñarse con la autonomía, eficiencia y flexibilidad que se requiere, se recomienda una formación sólida en al menos tres áreas:

- a) Formación pedagógica: conocer las características de desarrollo y psicológicas (cognoscitivas, afectivas), sociales, etc. propias de los niños de diferentes edades.
- b) Formación en lingüística (lengua, psicolingüística, sintaxis, pragmática, sociolingüística, etc.)
- c) Dominio del inglés

Una herramienta adicional muy valiosa es el estudio del español.

Existen países en los que para enseñar un idioma es indispensable contar con una licenciatura en enseñanza de dicho idioma. Esta medida resuelve al menos los puntos “b” y “c”.

4.3 *El programa de enseñanza*

Muchas instituciones a la hora de tomar las decisiones pedagógicas para el diseño de un programa de enseñanza de inglés para niños lo hacen de manera arbitraria, sin tomar en serio el tema. Se da el caso de que se contrate como coordinadora de inglés de una escuela de nivel básico y medio a una persona que carece de formación docente pero que era bilingüe (inglés-español). El coordinador académico de esta escuela consideraba evidentemente que basta con saber hablar una lengua para ser capaz de enseñarla o de dirigir la coordinación de inglés. En una ocasión, conocí un kinder en el que se anunciaba que se enseñaba una hora de inglés diariamente. La maestra a cargo de esta tarea solo tenía conocimientos básicos de inglés. Para la directora de este kinder enseñar inglés a los niños bien podía reducirse a que colorearan un libro y a enseñar unas pocas palabras en inglés. Un tercer y último ejemplo: en una escuela prestigiada enseñaban en el primer grado de primaria con libros que habían sido diseñados para niños inmigrantes que viven en los Estados Unidos. Las niñas apenas estaban adquiriendo la lecto-escritura en español pero tenían que leer también en inglés y hacer ejercicios de ortografía (“spelling”) diseñados para niños que viven inmersos en la lengua inglesa. El programa era un fracaso.

Los cursos escolares de inglés suelen carecer de un programa de enseñanza diseñado ex profeso. Lo que hace las veces de programa es el índice del libro del curso que ha seleccionado la escuela. El coordinador o el maestro a cargo de un grupo suelen desarrollar el programa de enseñanza a partir del libro, intentando cubrir en sus clases la totalidad del material. Es usual que en las escuelas en las que se exige al maestro presentar una planificación diaria, semanal, mensual y/o anual muchas veces éste simplemente segmente la tabla de contenidos del libro en el número de clases que dará.

Este procedimiento es inadecuado porque no toma en consideración el resto de los factores que se mencionaron anteriormente. No es operativo ni eficaz que el material de enseñanza “defina” el curso.

De las muchas consecuencias que puede tener este tipo de decisiones institucionales interesa aquí retomar algunas, a manera de ejemplo. Una consecuencia es la linealidad del programa. El hecho de que el programa sea el índice de un libro hace que sea desarrollado unidad por unidad y que no se retomen los temas vistos. Pedagógicamente, para que los

niños se familiaricen con la LE, para que fijen e interioricen los temas vistos es condición imprescindible que se alternen los temas nuevos con los ya vistos. Otra consecuencia es que si el material de enseñanza no es adecuado no motivará a los niños y no será una herramienta idónea para propiciar la enseñanza/aprendizaje de la lengua.

Existen programas tipos de enseñanza y temas que han mostrado ser adecuados para la enseñanza de idiomas a niños. Tomando en consideración los factores antes mencionados (el perfil de los alumnos, el número de horas de que se dispone para las clases de inglés, el perfil docente, la articulación entre lo que se ve en cada grado escolar, el material de enseñanza disponible, etc.) se puede diseñar un programa de enseñanza, el cual deberá concebirse como una herramienta flexible que propicie la enseñanza/aprendizaje de la lengua meta y no como “escritura sagrada” que deba seguirse al pie de la letra.

4.3. *Los materiales del curso*

Las más de las veces los libros son diseñados por editoriales de países angloparlantes para que se vendan en distintas partes del mundo. Este hecho hace que no sean particularmente adecuados para los niños de cada rincón de Latinoamérica. En muchas ocasiones se contratan para el diseño a angloparlantes que han dado clases de inglés a niños exitosamente en algún país del globo (países árabes, Brasil o Hong Kong) pero que carecen de formación lingüística y/o pedagógica. En algunos casos afortunados, el material es diseñado por un experto y resulta una herramienta útil para los maestros y atractiva para los alumnos.

Los materiales suelen ser seleccionados en las escuelas porque parecen visualmente atractivos o porque presentan un listado de temas que parecen relevantes a quienes los eligen. En muchas ocasiones no se tiene un criterio explícito para analizar los materiales. Por ejemplo, es importante considerar una serie de factores:

- a) ¿El material es atractivo visualmente para niños de la edad a la que está dirigido?
- b) ¿Contiene un temario adecuado para los niños de preescolar o de primaria?
- c) ¿Con que criterio fue diseñado? (Enseñanza de cuatro habilidades, enfoque comunicativo, enfoque gramatical, presentación inductiva o deductiva de los contenidos lingüísticos, etc.)
- d) ¿Es adecuado para el perfil del alumno de mi escuela?
- e) ¿Se retoman los diferentes temas que se van desarrollando?

4.4 *Los alumnos*

El rango de edad de los niños de preescolar y primaria va de los 2 a los 13 años. Dada su corta edad, la sentencia que dice que aprendemos desde adentro y que nadie pue-

de aprender por otro se aplican no sólo en el sentido de que esa es la única manera de aprender sino en el sentido de que los niños no serían capaces de fingir motivación o interés por la LE, como sí pueden hacer los adultos si se lo proponen.

Los niños enfrentan el aprendizaje de las matemáticas, la lecto-escritura, la historia y las demás materias con su lengua materna. Iniciar el estudio de una lengua extranjera suele resultar algo nuevo y ajeno para lo que necesitamos desarrollar nuevas estrategias de aprendizaje. En términos del conocimiento de mundo y de la motivación, los niños de preescolar y de los primeros grados de primaria no alcanzan a comprender qué es una LE ni por qué podría ser interesante o importante aprenderla. Por esta razón es imprescindible que el curso sea atractivo e interesante para que ellos sientan deseos de participar en las actividades.

Para muchos niños la clase de LE es su primer contacto con ésta. Los efectos de este primer contacto pueden ser duraderos. Un curso adecuado y atractivo les puede inculcar el gusto por la LE, tener un impacto positivo en su capacidad de aprendizaje, en su desarrollo y en su autoestima. Por el contrario, un curso poco adecuado para niños puede generar, aburrimiento, frustración, rechazo de la LE y otros sentimientos negativos.

5. CONCLUSIÓN Y COMENTARIOS FINALES

Regresemos al título del texto. Ante la pregunta de si es conveniente que los niños empiecen a aprender una lengua extranjera desde el nivel preescolar o desde los primeros años de primaria, la respuesta es que sí, siempre y cuando los cursos estén bien diseñados. Resumiendo los apartados anteriores diremos que un programa adecuado contaría al menos con las siguientes características:

- Un programa de enseñanza flexible diseñado especialmente para niños
- Material didáctico que sirva para apoyar el desarrollo del programa de enseñanza
- Personal docente capacitado para la enseñanza de inglés a niños y con dominio del inglés
- Instalaciones adecuadas para el desarrollo del curso
- Grupos no muy numerosos de niños

Independientemente de si los cursos escolares son de muchas o pocas horas semanales pueden ser exitosos si dejan en los niños un buen sabor de boca. Es decir, si crean en los niños una buena predisposición al aprendizaje del idioma.

También, es preciso tener en cuenta que así como los niños pueden absorber conocimientos y adquirir nuevas habilidades rápidamente, también olvidan fácilmente. Por esta razón, es conveniente que si decidimos iniciarlos en una lengua extranjera, tengan continuidad en ella para que las

habilidades y conocimientos que adquieran permanezcan en ellos y se incrementen año a año. De lo contrario, podemos esperar unos años y que los niños empiecen a estudiar la LE en la adolescencia el cual es también un excelente momento para hacerlo.

Por último, se recomienda monitorear periódicamente el aprendizaje infantil de la LE. Aunque no seamos expertos en el tema, podemos observar diferentes aspectos. En primer lugar, podemos observar si las clases de inglés les resultan amenas o interesantes o si por el contrario, despiertan emociones negativas como por ejemplo, de ansiedad o rechazo. En caso de que fueran negativas es importante estar atentos para ver qué podríamos hacer al respecto. En segundo lugar, es conveniente que los invitemos periódicamente a que nos muestren lo que trabajan en las clases de inglés. La intención aquí es notar si entienden lo que leen en la LE, si comprenden las tareas que les asignan, si recuerdan algo del vocabulario que van aprendiendo o si por el contrario, el niño está reducido a “hacer de cuenta” que sabe y entiende. Cuando nuestros niños están aprendiendo otros temas escolares es fácil para nosotros saber cómo van. Por ejemplo, podemos ver si logran resolver operaciones o problemas de matemáticas o si recuerdan lo que han visto en geografía o historia. En el caso de la lengua extranjera el proceso de aprendizaje es largo y progresivo por lo que nos resulta muy difícil saber qué tanto están aprendiendo. Sin embargo, si vemos que no entienden las lecturas que han visto, si desconocen la pronunciación correcta de las frases, si no reconocen con facilidad o con cierta soltura los temas que han estado viendo en la escuela, son signos de que algo no va bien. •

Notas

¹ Información tomada del sitio <http://www.ibo.org/> el 18 de abril de 2009.

² “Exitosos” en términos de que el aprendizaje prometido de la lengua meta se logra sin perjuicio de los aprendientes.

³ Cabe aclarar que si bien el panorama que se describe a continuación puede y suele presentarse en diversos países de las Américas, en este texto nos referiremos principalmente a México.

Referencias

- Brewster, J., Ellis, G. y Girard, D. (1992) *The Primary English Teacher's Guide*. Inglaterra: Penguin English.
- Cameron, L. (2001) *Teaching Languages to Young Learners*. Reino Unido: CUP.
- Mercau, M. (2007) *La enseñanza de inglés en las escuelas primarias: propósito o despropósito*. Memorias del XXI Foro de Especialistas Universitarios en Lenguas Extranjeras. BUAP.
- Moon, J. (2005) *Children Learning English*. Tailandia: Macmillan.
- Vale, D. y Feunteun, A. (2006) *Teaching Children English*. Reino Unido: CUP.

MARÍA VIRGINIA MERCAU. Es profesora investigadora titular adscrita al Departamento de Filosofía en la Unidad Iztapalapa de la UAM. Correo electrónico: mav@xanum.uam.mx